

Arquitectura Maya.

La arquitectura que desarrolló la cultura maya desde sus inicios hasta la conquista refleja los cambios dados a través del tiempo y la historia, y que fueron marcados por las relaciones con otras ciudades y regiones así como por las múltiples influencias que recibieron en diversos momentos.

Tanto en el arte como en la arquitectura, los señores y los artistas usaron un lenguaje simbólico mediante el cual hacían patente su capacidad y su conocimiento, ya se tratara de objetos rituales y decorativos o de obra monumental y arquitectónica.

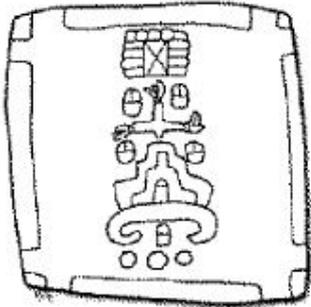
El poder y la riqueza eran demostrados a través de todos ellos...

Los mayas generaban el espacio sagrado dentro de sus ciudades mediante el uso de los edificios y la información simbólica que contienen."

(Schele, Mathews. 1998:14).

Para originar esos espacios e impregnarlos de significado, los antiguos mayas diseñaron sus capitales –verdaderos centros políticos, económicos y ceremoniales– recreando en especial dos mitos principales: los mitos de la creación y los del origen de la civilización.

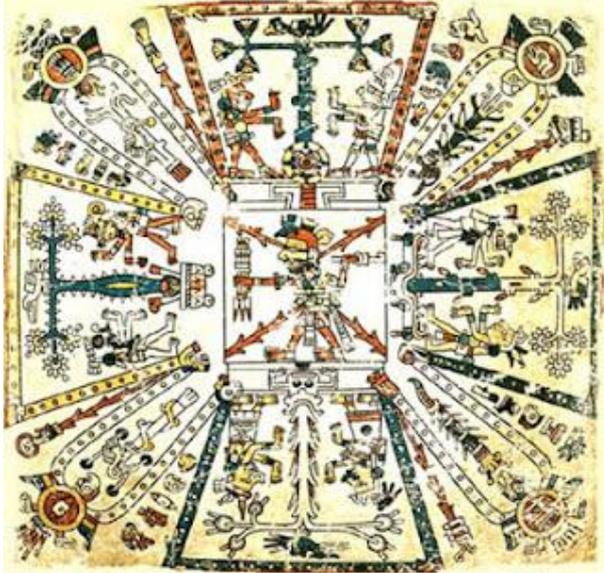
Estos mitos marcaron las pautas que ordenaron el espacio y las construcciones tanto en las grandes ciudades como Tikal, Palenque y Chich'én Itza, como en sitios de menor importancia. Fueron los olmecas quienes primero introdujeron estos conceptos mas posteriormente fueron empleados por todas las culturas mesoamericanas a lo largo de su historia.



Cuando los gobernantes mayas planearon y construyeron sus ciudades, estaban recreando los actos que los dioses realizaron al inicio de la creación actual. Y así como los dioses creadores establecieron el centro y dividieron el universo en cuatro partes tal como lo señalan los mitos –acto que en la escritura jeroglífica se lee *kan tzuk-*, así los constructores de las ciudades concibieron el espacio ritual y sagrado. El establecimiento del centro es el primer paso en la creación de una obra artística en otras culturas y tiempos, por lo que el simbolismo que se halla en el mito maya registrado en el Popol Vuh y que se materializó en cada una de las ciudades mayas tiene una correspondencia con la realidad.

Esta conformación, ya sea en un altar, un templo o una plaza, era considerada un portal, ya que operaba como un "centro", a través del cual era posible acceder al mundo sobrenatural.

Este centro, en donde se levanta el árbol cósmico que conecta el mundo con el inframundo y el supramundo, se encuentra representado en una variedad de formas a lo largo de Mesoamérica.



Los gobernantes mayas de la época clásica se representaban a sí mismos como los árboles que sostienen al mundo, mediante los cuales se comunican con los ancestros y las divinidades, y mantienen el equilibrio de las fuerzas cósmicas.

Rituales Mayas

Al ser la religión el eje central de las actividades mayas, estas se desarrollaban alrededor de los rituales, los cuales eran el quehacer diario.

En las ceremonias dirigidas por los sacerdotes, participaba todo el pueblo, dentro de un mismo entendimiento cosmogénico. Entre los rituales había ayuno, abstinencia, danzas, coros, música, escenografías, cantos, quema de incienso, ingestión de bebidas preparadas, endulzadas o fermentadas y meditaciones.

Como el pueblo maya siempre ha creído en la inmortalidad de la conciencia, del alma, del espíritu y del supra-espíritu, veían a la muerte con calma y naturalidad. Las pirámides son sus templos y los fieles asistían a las ceremonias al aire libre, abajo y al frente, de la pirámide-templo. Solicitaban de sus dioses los dones de la vida, la salud y el sustento, a cambio de los cuales realizaban una serie de ofrendas y de ceremonias purificadoras inmersas en un complejo ritual. Practicaban los flechamientos y arrojaban a los niños, doncellas y piezas de oro al Cenote Sagrado de Chichen Itzá, como ofrenda al dios Chac. El auto sacrificio tenía muchas variantes, como por ejemplo cuando ellos se sacaban sangre de diversas partes del cuerpo con punzones de hueso o espinas de maguey y ofreciéndolas en tiras de

papel, así como el consumo de hongos alucinógenos, bebidas fermentadas, tabaco silvestre, comidas especiales y flores psicotrópicas.

La danza era también una parte importante del ritual. Tanto hombres como mujeres tenían sus bailes particulares y rara vez bailaban juntos. El baile de Holcan Okot, por ejemplo, era realizado por 800 guerreros que se movían con precisión absoluta mientras invocaban la ayuda y protección de Kakupakat. Las fiestas dedicadas a los dioses se celebraban en las fechas fijas establecidas por el tzolkin o calendario ritual. Los sacerdotes organizaban las ceremonias, la ornamentación de los templos y la presentación de las ofrendas. Había también juegos de pelota (pot-a tok), dramatizaciones, procesiones y otros festejos. Generando también otra costumbre ritual que es el de las ofrendas y regalos para los antepasados muertos y para los iniciados, que eran considerados como "los vivientes al otro lado de la muerte". Los mayas también conservaban los cráneos de sus antepasados y les hacían ofrendas de alimentos (rito a los antepasados).

El sacrificio humano fue parte importante de los rituales y la ideología mayas. Entre los mayas, la extracción del corazón, aparece en unos cuantos casos, como en la Estela 11 de Piedras Negras, Guatemala, en que se ve, en la cavidad pectoral de un niño sacrificado, un bulto de plumas o tal vez el adorno del cuchillo ceremonial utilizado en el ritual. Otro método de sacrificio, reservado probablemente solo para los prisioneros de guerra, fue la extracción de las entrañas.